

LOS REFRANES, EL SANTORAL Y LA METEOROLOGÍA

Por Lorenzo García de Pedraza- Meteorólogo

Queremos rendir un homenaje desde estas páginas al ilustre meteorólogo que fue Lorenzo, iniciando aquí la publicación de algunos de sus inéditos que, a la hora de su muerte, aún quedaron en el tintero; rindiendo así tributo a su gran afición y mayor profesionalidad; aunando sus facetas de gran profesor, científico reflexivo y observador de la Naturaleza.

Y lo queremos hacer, comenzando con la que fue su faceta más popular, el expurgar el refranero español en sus connotaciones meteorológicas. Le damos la palabra:

La observación de incidencias en el tiempo atmosférico junto con el transcurrir del tiempo cronométrico fueron siempre seguidos con mucha atención por gentes de tierra y mar. Campesinos y pescadores comentaron estos acontecimientos en proverbios y refranes indicadores de las correspondientes repercusiones agrícolas, ganaderas o pesqueras. Esos proverbios fueron pasando de abuelos a nietos a través de muchas generaciones hasta llegar más o menos deformados, según las características de cada región o comarca natural, hasta nuestros días.

Muchas de las faenas agrícolas y ganaderas (barbecho, sementera, recolección de cereales, poda, vendimia, montanera, matanzas caseras, periodos de pesca, monterías....) tienen sus épocas definidas dentro de la marcha anual del tiempo, tomando como referencia el Santoral de la Iglesia Católica.

Del tiempo atmosférico suele hablar mucho la gente, es un tema muy socorrido de conversación; pero nos damos cuenta que con gran frecuencia se equivocan muchos conceptos: el aire con el viento, el tiempo con el clima, al meteorólogo con el astrónomo....

Por otro lado, en un país de tan variada gama de climas y suelos como es España, la presencia de una notable variedad de refranes según regiones a veces no tiene consonancia y no son extrapolables.

Resulta que, por ejemplo, bajo el punto de vista meteorológico, un refrán válido para la Comunidad de Galicia no tendría validez en las comunidades andaluza o catalana. Y además, la lengua vernácula añadiría notables variantes y perturbaría su asonancia.

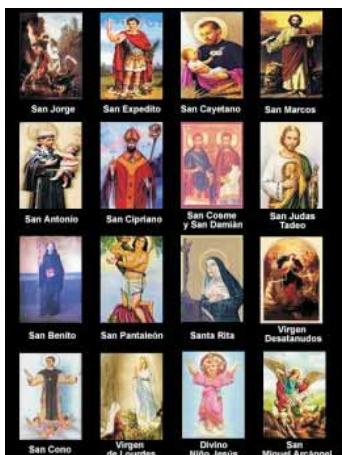
En este artículo de DIVULGACIÓN nos proponemos hacer unos comentarios relativos a una colección de refranes en lengua castellana referidos a los siguientes puntos:

1. **Épocas del año- Estaciones y meses**
2. **Meteoros: Lluvia, Nieve, Heladas, Granizo, Viento....**
3. **Fenología: reacción de plantas y animales a la marcha de la temperie y el tempero.**
4. **Faenas y prácticas agrícolas (Sementera, vendimia, siega...)**
5. **Cultivos extensivos: Cereales, vid, olivo...**
6. **Climas regionales (por Comunidades Autónomas).**

Aprovecharemos lo que de bueno tiene el refranero y comentaremos un abanico de aforismos tradicionales, que suelen tener una gran dosis de sentido común y sirven de pauta al hombre de la calle.

Naturalmente, cuando el tiempo se aparta de lo normal-por exceso o por defecto- se plantean situaciones «extemporáneas» de las que se resiente principalmente el campo.

En agricultura es muy importante la oportunidad, y el que la lluvia, el sol y el ambiente bonancible se presenten cuando se precisen: «No hay peor tiempo que aquel que viene a destiempo». Aquí están implicados tiempo atmosférico y tiempo cronológico, y su desajuste queda perfectamente imbricado de intencionalidad.



El año en refranes: Las estaciones y los meses

La añada tiene gran importancia en la marcha de los cultivos y el rendimiento de las cosechas. Marcar los caracteres de las estaciones del año y sus correspondientes meses siempre ha sido la inquietud del ser humano en el medio agrícola:

«Produce tanto un año equilibrado como un campo bien labrado»

Resignadamente, cuando un año deviene catastrófico- olas de frío, torrenciales diluvios o pertinaces sequías- el agricultor comenta la repercusión de estos máximos y mínimos:

«Contar la mala añada, poco puede la tierra bien labrada»

Y si la marcha del año es regular y acompasada indica:

«Si el año temprano miente, el año tardío lo hace siempre»

Las épocas de solsticios y equinoccios, alusivas a la desigual o equilibrada duración del día y la noche, las comenta así:

- Primavera: «*San José, esposo de María, hace la noche igual al día*» (19 marzo)
- Verano: «*Sin engaño, la noche de S. Juan es la más corta del año*» (24 junio)
- Otoño: «*Por S. Mateo, tanto veo como no veo*» (21 septiembre)
- Invierno: «*Por Sta. Lucía, la más larga noche y el más corto día*» (13 dic.)

Otros refranes alusivos a las estaciones son:

«*Si la primavera viene fría, la cosecha será tardía*»
 «*Cuando el verano es invierno, y el invierno es verano; no se recoge ni fruto ni grano*»
 «*Septiembre y mayo son como hermanos: uno abre el otoño y otro el verano*»
 «*Si con mayo y junio un solo mes se hiciera, lo mejor del año fuera*»

Y con los meses, el refranero es amplio:

Enero

Aunque el frío es muy marcado, van alargando los días, de forma que para la totalidad del mes se gana casi una hora de luz solar. Así dice:

«*Por los Reyes (día 6), los días y el frío crecen*»
 «*S. Antón, frío y tristón, barre las nieblas a un rincón*» (día 17)
 «*S. Sebastián, mozo y galán; saca las niñas a pasear*» (d. 20)

El tiempo se suele estabilizar a finales del mes, propio de los potentes anticiclones invernales. La atmósfera transparente permite el caldeo solar en el centro del día y hay fuertes heladas nocturnas, muy acusadas en las mesetas y tierras altas:

«*Enero es claro y heladero*»
 «*Enero frío y sereno, inaugura un año bueno*»
 «*Si en enero hace verano, no habrá paja ni grano*»
 «*Si enero se presenta hierbero, el año será cicatero*»
 «*Si por enero hay flores, en mayo habrá dolores*»
 «*Mal año habrá de ser, si por enero empieza a llover*»

Febrero

El segundo mes del año tiene fama popular de loco y voluble, y el tiempo se presenta incierto e inseguro:

«*Febrero es embustero, también loco. Trae viento, frío y sol, de todo un poco*»
 «*Febrero y las mujeres, tienen en un día diez pareceres*»

Si el invierno ha sido riguroso desde el primer día (Todos los Santos) hasta S. Antón (17 enero), pueden presentarse a primeros de febrero temporales de lluvia y nieve del Atlántico que sustituyen el aire frío y seco embalsado, y el refranero sentencia:

«*Si en la Candelaria (día 2) empieza a nevar, queda mucho invierno por pasar*»
 «*Si la Candelaria plora, l'ivern est fora, i si non plora, ni dins ni fora*»
 «*Lluvia y nieve por febrero, son augurio lisonjero*»
 «*Por S. Valentín (14), el invierno anuncia su fin*»

Marzo

Suele empezar la primavera por las CC.AA. de Extremadura, Andalucía y Murcia, pero todavía es muy inestable en el resto. Tiene la fama de mes revuelto y ventoso, con frecuentes borrascas en Golfo de Vizcaya y Baleares. También está sujeto a cambios bruscos, incluso en un mismo día. Son muy destacados:

«*Marzo, marzadas; viento frío y granizadas*»
 «*Marzo varía siete veces al día*»
 «*Marzo marceador, si un día es malo, el otro es peor*»
 «*En marzo, la veleta, ni dos horas se está quieta*»
 «*A marzo alabo si no vuelve el rabo, y si vuelve el rabo, no queda oveja con pelleja ni pastor enzamarrado*»
 «*Por la Encarnación (23), los últimos hielos son, si el año no sale respondón*»
 «*Si marzo mayea, mayo marcea*»....

Abril

Es el mes más pródigo en refranes y se espera de él que traiga la anhelada lluvia para el logro de las cosechas, pero también es inseguro:

*«Abril, cara de beato y uñas de gato»
«Nunca ví abril que no fuese ruin, ora al entrar, ora al mediar, ora al salir»
«Abril, deberías llamarte jah vill!»
«Quien no guarda pan para mayo y leña para abril, no sabe vivir»*

Los chubascos y chaparrones hacen su aparición en abril, que marca el despertar de la primavera con repercusiones en la savia vegetal y la sangre animal:

*«Reparte su tiempo abril, entre llorar y reír»
«Sale marzo y entra abril, nubecitas a llorar y campitos a reír»
«Pascua de Resurrección lluviosa, cosecha venturosa»
En abril, aguas mil; pero caben todas en un barril»
«Agua por S. Marcos (25), rey de los charcos»*

Mayo

Es el mes primaveral por excelencia, alternan los días soleados con los nublados pasajeros. Por el sur de la península comienza el calor:

*«Mayo reglado, ni frío ni achicharrado; ni muy seco, ni muy mojado»
«Mayo templado y lluvioso, ofrece bienes copiosos»
«Marzo ventoso y abril lluvioso, dejan a mayo florido y hermoso»*

Los extremos de frío y calor también los recoge el refranero:

*«Mayo hortelano, mucha paja y poco grano»
«Hasta el cuarenta de mayo (9 junio), no te quites el sayo; por si en vez de por derecho, viene de soslayo»
«Lo que mayo no haya podido criar, mal lo podrá junio madurar»
«S. Isidro Labrador (d. 15), alterna el agua y el sol»*

Junio

A lo largo del mes de junio, además de estacionalmente, empieza el verano en muchas regiones de forma palpable. Son los días más largos del año, alcanzándose dieciséis horas de luz, incluidos los crepúsculos. Se estabiliza el tiempo anticiclónico, seco y soleado, alternando con periodos cortos de nubes de desarrollo vertical y las primeras tormentas. Otra vez el refranero y el santoral van de la mano:

*«Por S. Antonio (13), el granizo amenaza tu patrimonio»
«Juniete nubladete; si no granizas, no agonizas»
«Los vientos solanos, quitan el fruto de las manos».*

Si la primavera ha sido seca, los cultivos van atrasados, llegando muy oportunas las lluvias:

*«Agua de junio temprana, los grandes males subsana»
«De S. Juan (24) a S. Pedro (29) el calor, aprieta más y mejor»*

Julio

Se alcanza el meollo del verano; dominan el calor, la evaporación y la sequía. En el campo se trabaja de sol a sol. Al sur de la península se alcanzan temperaturas máximas de hasta 44° C.

*«Por mucho que quiera ser, en julio poco habrá de llover»
«En julio normal, seco todo manantial»
«Con julio y su gran calor, tendrás cansancio y sudor»
«Nube madrugadora, granizada traidora»
«En julio beber y sudar, y en vano el fresco buscar»
«Por Sta. Ana (26), se lleva la avellana»*

Agosto

Continúa el calor, se van acortando sensiblemente los días (más de una hora de principio a final de mes), con lo que las largas noches suavizan algo las temperaturas.

*«En agosto, a sol puesto no te conozco»
«Agosto de día fríe el rostro; por la noche frío el rostro»*

El centro del verano suele marcarlo el santoral entre la Virgen del Carmen (15 julio) a la Asunción (15 agosto):

«De virgen a virgen, el calor aprieta de firme»

También es el mes en que la convección se presenta más acusada, con tormentas:

«Por S. Bartolomé (24), tormentas ha de haber»

«Agua de agosto estropea la era; pero apaña la rastrojera»

«Por la virgen de agosto, el calor hace el mosto»

Septiembre

Es un mes de transición entre el verano que se retira y el otoño que avanza. Siguen acortando los días y se inicia el descenso de las temperaturas diurnas. En el equinoccio de otoño igualan los días con las noches. Es la época de grandes tormentas en Levante y en la tercera decena del mes empiezan los temporales de lluvia:

«Tempero entre S. Mateo (21) y S. Miguel (29); Dios nos libre de él»

«Si en septiembre ves llover, otoño es»

«Septiembre se tiemble, pues o seca las fuentes o se lleva los puentes»

«Por la virgen melonera (d. 8, Natividad de Ntra. Sra.), verano fuera»

«Septiembre es bueno, si del uno al treinta pasa sereno»

«Por S. Miguel (29), las frutas dulces como la miel»

Octubre

Es ya un mes auténticamente otoñal y se presenta como la antesala del invierno. Las noches son más largas y frías, pero los días pueden ser aún soleados y bonancibles:

«En Octubre de la sombra huye; pero si aprieta el sol, cuida de la insolación»

Se produce un brusco cambio de la temperie, asociada a la llegada de masas de procedencia atlántica, conocido popularmente como «el cordonazo de S. Francisco»

(día 4). Después suelen seguir días soleados y benignos- el *veranillo de las rosas otoñales*- , que es la mejor época del año en Castilla, Extremadura y Andalucía. En el área de Levante es la época de grandes inundaciones debidas a convección asociada a DANAs, causantes de grandes diluvios, que han dejado ingrata memoria histórica en Cataluña, Valencia y Murcia.

«Por Sta. Teresa (d.15), las nubes aportan agua a las presas»

«Octubre es un mes de historia, que deja mala memoria»

Noviembre

Es el heraldo mensual del invierno. En su principio se insinúa el frío en las tierras altas y al final abarca también al llano:

«Por Todos los Santos, nieve en los altos, por S. Andrés (30), nieve en los pies»

«El veranillo de S. Martín (d. 11), dura tres días y ¡fin!»

«Desde el 20 de noviembre en adelante, el invierno ya es constante»

«Por S. Martino el invierno viene de camino. Si le dices ¡eh, tente! Aparece por

S. Clemente (23), pero aunque venga retrasado, por S. Andrés (30) ya ha llegado».

Diciembre

Es mes netamente invernal, con predominio de masas de aire frío. Los días son muy cortos, con la luz solar tamizada por intensas nieblas o nubes bajas.

«Días de diciembre, días de amargura; apenas amanece, y ya es noche oscura»

En la primera decena suele presentarse ambiente sereno y encalmado, con tibio sol y cielo azul intenso, el llamado «cielo de la Inmaculada» (d. 8)

Si no hubo lluvias otoñales y se sembró en seco, son muy ansiados los temporales que llegan hacia el día 2, que pueden enmendar un mal año:

«Si después de otoño seco, llueve en Sta. Bibiana (2), llueve cuarenta días y una semana»

Naturalezas y montes están tristes, presentan los árboles y sus ramas desnudas. Finalizada la sementera, toda labor agrícola está paralizada:

«En diciembre, la tierra se duerme»

«Por S. Silvestre (31), está aterido el paisaje agreste»

El frío es el factor común, especialmente en altitud. El sol es muy débil en los últimos días de año y apenas calienta la tierra:

«Diciembre se marcha tiritando, buen año viene pregonando»

«Sol de invierno, caricia de yerno»

2. Refranes alusivos a meteoros

El tiempo oportuno tiene gran importancia para el logro de las cosechas; por ello el refranero agrícola es pródigo en consejos relacionados con el ambiente atmosférico.

He aquí refranes que citan a algunos meteoros:

Lluvia.- El riego de las nubes es muy oportuno en el otoño (*sementera y nacido*) y en primavera (*espigado*) para los cereales:

«*Agua del cielo, es el mejor riego*»

«*Lluvia en otoño y en invierno helada, buena añada*»

«*Invierno lluvioso, verano abundoso*»

«*No llovía en otoño y esperé; luego, tarde sembré. ¡Dios sabe lo que recogeré!*»

«*Arco iris por Poniente, coge los bueyes y vente. Si lo vieres por Levante, labra y sigue adelante*»

«*Tras llover hay buen tempero, siembra entonces y ensancha el granero*»

Granizo.- Llamado por los agricultores «*la lotería del infierno*», puesto que se reparte muy desigualmente y puede arruinar un predio y respetar el del vecino.

«*Granizo de nube, a unos baja y a otros sube*»

«*Pedrisco de nube negra, peor que una suegra*»

En primavera, las tormentas tempranas pueden dejar granizo. Y después, ya de noche, despejar y quedar la atmósfera estable, con helada junto al suelo:

«*Negaré la madre al hijo, pero no el hielo al granizo*»

Helada.-

En invierno las heladas son convenientes para ayudar a arraigar cereales y acumular «*horas-frío*» en los frutales:

«*Venga abril con rocío, no con heladas ni frío*»

«*Cuando llegue el tiempo helado, que coja al trigo arraigado*»

«*Invierno con mucho hiela, cosecha de frutas espera*»

«*Con nubes en el cielo, no hay hielo por el suelo*» (helada de irradiación).

Nieve.-

En general, y en contra de lo que pudiera creerse, es un meteoro positivo en agricultura: al cubrir los sembrados los protege contra la helada y empapa los suelos al derretirse lentamente

«*Año de nieves, año de bienes. Si trae granizo y hielo, año de duelo*»

«*No viene mal la nevada, que nos evita la helada*»

«*La siembra de trigo está bajo las nieves, como un viejo con abrigo de pieles*»

«*Con mucha nieve en la sierra, habrá abundancia en la tierra*»

Las nevadas tardías de abril y mayo, con los campos en flor; sí son sin embargo muy perjudiciales, en especial en el sector de los frutales:

«*Mucho mal traen las nevadas, a destiempo y rezagadas*»

Y otro, que nos habla de la dificultad de su previsión: «*Si la luna tiene cuernos de gavilucho (en creciente), puede que nieve poco o puede nevar mucho*»

Viento.-

En cada localidad los agricultores conocen perfectamente el carácter de los vientos: los que traen lluvia, los terrales- cálidos y secos-, los heladores vientos del Norte, los abrasadores flujos del Sur....

«*Cada viento trae su tiempo.....*»

«*Viento de todos los cabos; tiempo de todos los diablos*» (refrán marinero)

«*Si llueve, que llueva; si nieve, nieva; pero si hace viento, entonces hace mal tiempo*»

«*En verano, el sol se lleva al viento de la mano*» (relativo al viento solano)

«*Viento solano, malo en invierno y peor en verano*»

«*A viento del norte joven y del sur viejo, no confíes tus pellejos*»

Niebla.-

Las nieblas contribuyen a mojar árboles, sembrados y prados. Es buena para la maduración de aceitunas «de verdeo», al ser nubes a ras de suelo:

«*Mañana de niebla, tarde de paseo*»

«*Cuando niebla veas en la montaña, deja la labor y vete a tu cabaña*»

«*Boira en el valle, sol en la cumbre*»

«La neblina, de la llovizna es madrina»
«Niebla fría de S. Antón; quédate en casa, en un rincón»

3. El refranero y la Fenología

La Fenología estudia los fenómenos periódicos y las reacciones de los animales y las plantas en relación con los ambientes condicionados al tiempo atmosférico. Bajo este punto de vista pueden considerarse a los seres vivos como «registradores vivientes» integradores de los avatares atmosféricos a lo largo de un año (tiempo) o de varios años (clima). La brotación de arbustos, la floración de árboles, la caída de las hojas, etc...., se producen año tras año alrededor de las mismas fechas. Algo análogo ocurre con la migración de las aves, sus primeros cantos, la época de celo y nidificación, los primeros vuelos de insectos.....

Sobre este particular existe un rico y variado folclore meteorológico del que solo daremos un pequeño muestrario:

«En el menguante de enero, corta tu madero» (parada invernal)
«Por S. Blas (3 febrero), la cigüeña verás»
«La flor de febrero nunca va al frutero» (heladas tardías)
«De marzo a mitad, la golondrina viene y el tordo se va»
«Por S. Marcos (24 abril) el melonar, ni por nacido ni por sembrar»
«En abril, cortas un cardo y nacen mil»
«En mayo, el rocín se hace caballo»
«A tres de abril, el cuclillo ha de venir»
«Por Santiago y Sta. Ana (25/26 julio) pintan las uvas; tras la virgen de agosto ya están maduras»
«Si quieres buena miel, castra colmenas por S. Miguel» (29 sept.)
«Para el Pilar, a vendimiar» (12 oct.)
«Por S. Martino, cógele la piña al pino, y si hiela, mata al cochino»
«Año de almendras, por acá no vengas» (denota un invierno cálido y húmedo)
«Tras la lluvia de octubre, tira la simiente al suelo y cubre»
«Gaviotas en el huerto, temporal en el puerto»
«A tierras de hayas, nunca vayas»

Naturalmente, las fechas variarían en algunas comarcas más cálidas y precoces. El membrillo madura en Andalucía por S. Miguel (29 set.) y en la meseta norte por S. Martín, cuarenta días después.

4. Faenas, labores y cultivos

Las labores en el campo (barbecho, arado, siembra, recolección, riego...), el cuidado de los árboles (plantación, poda, injerto...) y la atención y explotación de los animales (pastoreo, paridera, montanara, matanza...) están muy influenciadas y correlacionadas con la marcha del tiempo atmosférico. De aquí la gran importancia que tienen las predicciones y avisos del tiempo para el campo (temporales, sequías, riesgo de heladas, olas de calor...). Se dice:

«La labor del predictor, orienta de temperie al labrador»

El estado de sazón de la tierra está muy condicionado al tempero (temperatura y humedad del suelo). Así augura el refranero:

«Siembra temprano y con tempero, así ensancharás el granero»
«Aguas y soles, hacen labores»
«Con un buen barbecho, se le saca a la tierra provecho»
«El barbecho de enero hace al amo caballero; si se hace antes, caballero con guantes»
«La mejor labor, aquella que se hace con un buen tractor»

Las faenas a cielo abierto, al aire libre, requieren tiempo estable, seco y soleado:

«Con tiempo de anticiclón, agricultor en acción»
«Viento y lluvia con borrasca, mejor quédate en la tasca»

La vena pesimista del Refranero y del hombre de campo se refieren a los extremos atmosféricos que traen tiempo áspero y duro (heladas, sequías) o lluvioso y embarrado (lluvia pertinaz, inundaciones). En estos casos comenta:

«El labrador español siempre anda penando, unas veces por tiempo duro, otras por blando»

En muchas ocasiones, labrador y ganadero se dan a la par, por lo que se aprovechan excedentes de productos y se equilibran ingresos. Por ejemplo, puede resultar un buen año de pastos y malo de cereales; con lo cual las reses le compensarán del déficit de las siembras.

«Planta, siembra, cría,vivirás con alegría»
«Con abeja, oveja y reja, nadie se queja»
«En mayo has de esquilár al ganado lanar»

El cuidado de montes, bosques y vergeles supone estar muy atento a la marcha del tiempo para la realización de las diversas labores:

«Antes de la Encarnación, las podas son»
«En abril, solo poda el ruin»
«El árbol que no frutea, échalo a la chimenea»
«Vuelve el injerto mañoso lo silvestre, fructuoso»
«Todo árbol trasplantado, que sea bien regado»

5. Cultivos extensivos

En nuestras latitudes, y en toda la cuenca mediterránea, es fundamental la trilogía cereales-vidolivo. Las espigas, racimos de uvas y ramos de olivo, han figurado como emblemas en la numismática y sigilografía históricas a lo largo de los siglos. El refranero les ha prestado mucha atención, fijando normas atmosféricas, fechas en el santoral, labores apropiadas, etcétera.....

«Mayo hace el trigo y agosto hace el mosto»
«Año heladero, año aceitero»
«Pan y vino, un año tuyo y otro del vecino»
«Quien planta viña, de ella se encariña»
«Frío o calor excesivo, le daña mucho al olivo»
«La sementera segura, S. Francisco (4 oct.) la inaugura»
«Frío, seco o en mojado, por S. Lucas ten sembrado; y el viejo que lo decía, ya nacido lo tenía»
«La lluvia por S. Juan (24 jun.), quita vino, aceite y pan»

La meteorología es más observacional que experimental; por ello pastores y labradores, en contacto permanente con la naturaleza, y mirando siempre al cielo y al suelo, llegan a ser buenos meteorólogos locales. La experiencia diaria al aire libre, repetida día tras día, y comentada luego en casa al amor de la lumbre, se ha ido plasmando en dichos y refranes fáciles de aprender, retener y repetir.

Pero ya hemos dicho que el ámbito territorial del refrán es muy local: un lugar y su entorno. El ámbito temporal se apoya en los dos astros que rigen la vida: el Sol y la Tierra, con sus movimientos de rotación y traslación, que se utilizan para medir y contar el tiempo. Las fases de la luna o las estaciones astronómicas tienen también su referencia en el santoral.

6. Carácter regional (Comunidades Autónomas).-

Ya hemos indicado que los refranes deben emplearse en los lugares para los que han sido elaborados: En caso contrario perderían su validez y convertirían la verdad en mentira. Algunos ejemplos:

«Por S. Silvestre, el último fruto y la primera flor».

Alude al último día del año, con gran parte de la Península aterida de frío. Por Andalucía y Baleares tienen como último fruto la aceituna, como primera flor, el almendro.

«El aire de Guadarrama es frío y sutil; mata a un hombre y no apaga un candil»

Se refiere al aire helador que, procedente de la Sierra, llega en invierno a Madrid.

«Tortosa, terra ventosa». Efectivamente, la desembocadura del Ebro está sujeta al efecto de salida de embudo del cierzo (NW) y de entrada del bochorno (SE).

«Cádiz es tierra entre dos mares, la «mare que parió» a Levante y la «mare que parió» a Poniente». Alusivo jocoso al viento en la zona del estrecho de Gibraltar, en las dos direcciones este y oeste. O este otro: «A Tarifa, el viento se la rifa».

«Si el viento sopla de tierra y las nubes vienen del mar; pescador, en el puerto te debes quedar». Referido a la zona del Cantábrico y Golfo de Vizcaya; aludiendo a la terrible galerna con su cizalladura de vientos del sur al oeste y la superposición de oleajes cruzados: *mar de fondo* y *mar de viento*.

«Por los tiempos cuaresmales, los ponientes vendavales». Se aplica en la cuenca del Guadalquivir y Extremadura, y a los temporales del W. y SW. en el mes de abril, que en ocasiones deslucen la Semana Santa y la Feria de Sevilla.

«A las nubes, el levante las mueve y el poniente las llueve». Se emplea en Málaga y el área del estrecho cuando se inicia un temporal, con paso de borrasca del golfo de Cádiz al mar de Alborán, y salto de viento del SE. Al W.

«El sur es viento terral, que acarrea mucho mal». En toda la cornisa cantábrica son muy temidos los tremendos vientos secos y recalentados del sur, que soplan de tierra a mar, creando estados nerviosos y desasosiego en los temperamentos. En la costa de Málaga, los terrales son de componente N, y en la valenciana del W.

«Si diluvia en Almería, en altura hay gota fría». Los intensos diluvios e inundaciones se dan cuando concurren embolsamientos de aire frío en las capas altas de la atmósfera superpuestos sobre aire cálido y húmedo junto al suelo.

«Si sopla el oeste en Extremadura, el temporal mucho dura». Aludiendo a los vientos ábregos o «llovedores» que provienen del Atlántico.

«El cierzo en Aragón, barre las nubes hasta un rincón». El típico viento frío y racheado del NW que sopla Ebro abajo y despeja los cielos.

«En la meseta del Duero hay nueve meses de invierno y tres de infierno» o bien la sentencia jocosa «En Burgos y Soria tenemos dos estaciones: el invierno y la del tren».

Ambas se refieren a los duros inviernos y sofocantes veranos en Castilla-León.



Resumen

Entre refranes adaptados o recogidos, hemos barajado un lote de más de 200 dichos y adagios agrometeorológicos. Así pues la publicación resultará una referencia útil en el campo para que los jóvenes agricultores y ganaderos tengan una idea de lo que sus *abuelos del agro* supieron conservar y traer hasta nuestros días. No debemos olvidar que:

- «Enseña más la austeridad que la Universidad»
- «Observación y experiencia, ayudan a crear ciencia»
- «En esta vida con el tiempo mucho se sabe; con el tiempo todo se olvida».

Hoy en día, la ciencia meteorológica cuenta con cada vez más potentes y mejores herramientas de observación (satélites, radares, radiosondas...), de transmisión (telefax, teleproceso, satélites de comunicación...), y de análisis y predicción (modelos numéricos, cartografía aplicada, predicción a corto / largo plazo...).

Sin embargo, el comportamiento del *fluido atmósfera* sigue siendo muy difícil de so/meter en los modelos de simulación y predicción. Además de todas las grandes innovaciones tecnológicas: tractores, arados, cosechadoras, abonos, herbicidas, plaguicidas, etc...se precisa de grandes ayudas meteoro-climatológicas para tácticas y planificación agraria: predicciones a diez días, administración de riegos, lucha contra incendios forestales y plagas, perspectivas climáticas estacionales, calendarios de helada, etc, etc.

Además de todo ello, recomendamos a nuestros campesinos que sigan manteniendo dos ayudas imprescindibles: su fuerza de voluntad y sentido común. Y que se sigan pasando los dichos y refranes en tradición oral de padres a nietos. También en la escuela rural la crítica de los refranes agrometeorológicos podría valer para fijar- desde niños- los conceptos sobre comarcas naturales, la geografía y los climas de nuestra tierra.

Por favor, que no se rompa la tradicional cadena de transferencia de conocimientos.

Madrid, 1992.